

No basta*

Martin Buber

No, no basta.

No basta con expresar nuestro aborrecimiento. Debemos decir, que tenemos parte de esta culpa que despierta nuestra repugnancia.

Todos nosotros, cada uno de los que participa en alguna medida, al servicio o influyendo, en la conducción y dirección de este miserable *Yishuv* todos participamos de este crimen. No fuimos suficientemente sabios como para fundar nuestro *Yishuv* sobre la idea de que el *Tikum* [reparación, redención] de Sión sólo puede lograrse bajo el gobierno de una ley sagrada. Esta ley, cuyo principio es el respeto por la vida, el patrimonio y la dignidad del prójimo, fue llevado por el pueblo a lo largo de todos sus exilios. Aquí, en esta tierra, que era su objetivo en los exilios, el pueblo rechazó esta ley sagrada y hemos contribuido a que así sea porque no la erigimos como reglas absolutas e inquebrantables directrices de nuestras vidas.

* El informe de la Comisión anglo-americana le produjo una gran sorpresa y consternación al gobierno británico, y a pesar de su compromiso con la comisión que ella misma había designado hizo caso omiso a sus recomendaciones. Tampoco la Agencia judía estaba muy entusiasmada, pero había en el informe un aspecto que logró su apoyo unívoco. Se trataba de la recomendación de permitir la inmigración a 100 000 refugiados judíos. Gran Bretaña anunció a principios de junio de 1946 que rechazaba la recomendación de la Comisión en lo que respecta a la inmigración. El movimiento judío de resistencia creado en otoño de 1945 constituyó un marco de acuerdo para los tres ejércitos clandestinos que actuaban contra los británicos: la *Haganah* (bajo la tutela de la Agencia Judía), el *Etzel* y el *Leji*, reaccionó con la operación conocida como "la noche de los puentes" (*Leil hagsharim*). Los once puentes que conectaban a Palestina con los países vecinos explotaron en una misma noche. La coordinación y la envergadura de estos actos tenían como propósito exhibir ante los británicos la determinación del *Yshuv* en su resistencia contra la política británica. La reacción del gobierno del Mandato se conoce con el apodo "sábado negro" —el sábado 6 de

Facultad de Filosofía y Humanidades - U.N.A.M.
"Biblioteca Elma K. de Estrabon"
SERVICIO BIBLIOTECARIO

No enseñamos a las generaciones que aquí crecen a distinguir entre una lección concreta de la historia y una moraleja vana que se vale injustamente de la historia. Es una teoría vana pensar que un pueblo puede resurgir por la vía de actos violentos. Por este camino no habrá ni mejora ni cura, sino una nueva degeneración y sólo una nueva esclavización. No inculcamos este principio central en nuestras escuelas.

Por eso pasó lo que pasó. Delincuentes exiliados en Australia se volvieron hombres con sentido de responsabilidad social, mientras las personas que vinieron a Sión bajo una bandera sagrada se volvieron criminales. Y nosotros tendimos la mano a su crimen.

Hoy alzan la voz para que el *Yishuv* se rebele contra el crimen. ¡Es tarde! Ayer era el momento preciso para ese llamado y no se hizo, ayer y también anteayer, y cada día hasta hoy.

No tenemos derecho a decir: “nuestras manos no derramaron esta sangre y nuestros ojos no vieron”. Nuestros ojos vieron lo que vieron y nuestra boca no dijo lo que había que decir – ¡por qué nos lavamos nuestra mano sobre la ternera decapitada en el arroyo!¹

junio en que fueron apresados la mayoría de los líderes del *Yishuv* que en ese momento se encontraban en Palestina y se encontraron algunos escondites de la *Haganah* en algunos *kibutzim* (granjas colectivas). El *Etzel* reaccionó con una acción que fue permitida por una rama del movimiento de resistencia pero que ocasionó a posteriori la ruptura del marco común. El 22 de julio de 1946 [esta guerrilla, conocida también como] *Irgun*, provocó la explosión del hotel King David en Jerusalén, el sitio de las oficinas centrales del gobierno del Mandato. Como consecuencia de no haber hecho caso a la advertencia telefónica previa dada por el *Etzel* la evacuación del hotel se atrasó y murieron unas ochenta personas, entre ellos, judíos y árabes. Las fuertes pérdidas dentro de la población civil provocaron el deslinde por parte de la Agencia judía y la *Haganah* de la acción del *Etzel*, el desmantelamiento del movimiento de resistencia y la interrupción de las acciones de la *Haganah* contra los británicos. La Agencia judía hizo un llamado a los judíos de Palestina a “rebelarse contra estos ultrajes abominables”. Buber se refirió indirectamente a la explosión del hotel King David y a la condena expresada por la Agencia judía en el artículo que sigue, que fue publicado en el periódico *Haaretz* el 26 de julio de 1946. Buber sostenía, que la conducción del *Yishuv* le da la mano a la violencia, y sin dar explicaciones, se refería al movimiento de resistencia y a la legitimación que había dado a las acciones del *Etzel*. De esta manera la conducción del *Yishuv* se volvió cómplice del acto asesino del *Etzel*.

¹ Deuteronomio, 21, 1-9.

Lo ocurrido va a tener sus secuelas, sea lo que sea, tenemos el deber del arrepentimiento y de cambiar nuestro camino, antes de que se nos eche encima una catástrofe mayor. Es nuestra obligación elevar una ley [de la vida] sagrada e inquebrantable, que el pueblo en tanto pueblo la proteja de los estafadores. Es tarde para palabras vacías, para los hechos no es tan tarde.